

Hostigamiento escolar: escenario del maltrato, comunicación del problema por el hostigado y actitud hacia la conducta hostil del hostigador

Bernardo Kerman*, Miguel Ángel García Coto, Flavia Sinigagliesi, Fernanda Molinari, Gabriela Mures & Mariana Bernasconi.

Universidad de Flores

*Contacto: bkerman@uflo.edu.ar

Resumen: El objetivo de este artículo fue realizar un relevamiento y análisis de diferentes aspectos relacionados con el hostigamiento escolar. En primer lugar se analizaron las características del escenario o espacio físico donde se produce el hostigamiento. En segundo lugar, se relevó el tipo de comunicación sobre el hostigamiento por parte del hostigado, tanto a amigos, familiares, docentes y adultos en el colegio. En tercer lugar se evaluó la actitud de parte del sistema hacia el hostigador, ya sea no actuando sobre el mismo (sin decirle nada), censurándolo o avalándolo. Participaron del estudio 966 estudiantes con un rango etario de 11 a 13 años y de ambos sexos, de nueve centros educativos de gestión pública y privada. Los resultados indicaron que el fenómeno se produce en espacios donde el profesorado no está presente, que el hostigamiento es entre pares y que no hay diferencias de edades para que se produzca el fenómeno y que existen porcentajes significativos donde no se censura e incluso avala el hostigamiento.

Palabras Clave: hostigamiento - comunicación - hostigado - hostigador.

Title: Bullying: scene of abuse, communication problems and hostile attitude towards harasser's behavior.

Abstract: The aim of this article is to survey and analyze the features of the scenery or physical space where bullying occurs. To that end, the communication about the problem by the harassed to friends, family, teachers and adults in the school has been studied, and then the system attitude to the harasser either not acting on it (without saying anything) censoring or endorsing it. The research has been made over 966 students from 11 to 13 years old from both sexes on nine public and private management schools. Results have shown that the phenomena occurs when teachers are not present; that the harassment goes between peers even at the same age and there is a meaningful percentage of harassment without censorship where bullying gets to be availed.

Keywords: bullying - communication - harassed - harasser.

La escuela primaria tiene como uno de sus objetivos fundamentales la socialización de niños y adolescentes, y por ello, las experiencias vivenciadas en la misma suelen facilitar o limitar dicho proceso. Entre las mismas, algunas

resultan más significativas, ya que limitan el proceso de socialización, son las conductas de maltrato y hostigamiento escolar. Por ello su necesidad de detección y resolución precoz resulta fundamental.

Hostigamiento escolar: escenario del maltrato, comunicación del problema por el hostigado y actitud hacia la conducta hostil del hostigador

Una de las experiencias de violencia es la descrita como hostigamiento entre pares (Olweus, 1978). La misma suele producir, especialmente en los niños hostigados, serios conflictos, tanto en su vida actual como futura. Entre ellas la disminución de su autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos, además del deterioro en la capacidad para generar y mantener relaciones interpersonales, lo que hace difícil la integración en el medio escolar y el desarrollo normal de los aprendizajes (Ortega, 1994).

Se define el hostigamiento entre pares, denominado Bullying, como comportamiento prolongado de insulto verbal, rechazo social, intimidación psicológica y/o agresión física de un/os niño/s hacia otro que se convierte en víctima. Subcategoría de la agresión (Espelage & Swearer, 2003).

Una forma de maltrato, normalmente intencionado y perjudicial de un estudiante hacia otro compañero, generalmente más débil, al que convierte en su víctima habitual; suele ser persistente, puede durar semanas, meses e incluso años. La mayoría de los agresores actúan de esa forma, movidos por un abuso de poder y un deseo de intimidar y dominar (Cerezo Ramírez, 2006).

Actualmente se enfoca el fenómeno de manera sistémica dado que se genera en un determinado grupo donde los no implicados, observadores o testigos, docentes, familias, también forman parte de él (Olweus, 1978, 1998).

Es posible observar la clara incidencia de la posición sociométrica, del estatus de cada sujeto en el grupo, en la percepción del hostigamiento entre pares (Cerezo Ramírez, 2006). Es frecuente que los hostigadores posean un grupo de apoyo incondicional que refuerza su conducta, mientras que el hostigado se encuentra aislado y excluido.

En estudios previos que se han realizado con muestras aleatorias de colegios públicos y privados en España, con estudiantes de educación primaria y de educación secundaria, se concluye que el fenómeno Bullying se produce en todos los centros escolares estudiados y el nivel de incidencia actual se estima en torno al 23%, siendo el rango de edad más implicado alrededor de los 10 años en escuelas primarias y de los 13 años en secundarias (Cerezo Ramírez, 2008).

Según algunos autores (Trautman, 2008; Cerezo Ramírez, 2001, 2008), los actores del sistema Bullying son:

- Hostigadores activos: aquellos alumnos que planean, dan ideas o bien llevan a cabo conductas de hostigamiento a otros niños.
- Seguidores activos: aquellos que sin actuar directamente sobre el hostigado, participan del sistema Bullying como barra, animando a los que hostigan.
- Seguidores pasivos: aquellos alumnos que son observadores, no neutros que avalan la situación, en general, por razones ideológicas.

- Seguidores ocultos: aquellos alumnos que son observadores no neutros y avalan la situación internamente, nunca en forma explícita y no participan ni se exponen como parte de la barra de los hostigadores.
- Testigos no implicados: alumnos observadores neutros, a veces temerosos de ser los próximos en ser hostigados.
- Defensores: aquellos que salen abiertamente en defensa de los hostigados. Su actitud muchas veces más que solucionar el hostigamiento refuerza el proceso generando mayor irritación de los hostigadores activos.
- Hostigados activos: los alumnos que sufren en forma directa las conductas de hostigamiento de otros.
- Hostigados pasivos: Aquellos alumnos que sufren indirectamente las conductas de hostigamiento.
- Adultos: docentes, directivos, padres. Forman parte del sistema Bullying aunque por omisión puedan no registrar el fenómeno.
- Exclusión social (Ser ignorado, no se le permite participar)
- Agresión verbal (Insultos, apodos, hablan mal de ellos)
- Agresión física indirecta (le esconden cosas, le rompen cosas, le roban cosas)
- Agresión física directa (golpes)
- Amenazas/chantajos (para inculcar miedo, para obligarlo con amenazas, amenazas con armas)
- Acoso sexual

En este mismo estudio un 5,5% de las y los hostigados identifica las nuevas tecnologías como medio para el maltrato que reciben. Agrega el informe que el hecho de usar los nuevos instrumentos tecnológicos para el acoso escolar no puede considerarse de forma simple como una nueva categoría de maltrato, sino como una forma para hacer el hostigamiento más ofensivo para los hostigados denominado Bullying electrónico (Kowalski & Limber, 2007).

En el presente artículo se presentarán los resultados de encuestas (parte de un estudio epidemiológico descriptivo del Problema Bullying u “Hostigamiento entre pares en las escuelas de la CABA”) adaptadas del cuestionario español (Defensor del Pueblo, 2007). El objetivo es hacer un relevamiento de las características del escenario o espacio físico donde se produce el Bullying. Estas cuestiones son plasmadas a través de cuatro preguntas del cuestionario que se estudiaron en este estudio:

A partir de estudios realizados en las comunidades autónomas de Andalucía, Aragón, Cataluña, Madrid, La Rioja, Navarra, Valenciana, País Vasco, Ciudad autónoma de Ceuta, a nivel provincial en Granada y Valladolid (Defensor del Pueblo, 2007), se agrupan los tipos de violencia en diferentes dimensiones de hostigamiento:

Hostigamiento escolar: escenario del maltrato, comunicación del problema por el hostigado y actitud hacia la conducta hostil del hostigador

¿En qué lugares son más frecuentes las conductas de hostigamiento desde que empezó el año?; ¿De qué grado es quien se mete con vos desde que empezó el año?; ¿Hablas estos problemas con alguien y contás lo que te pasa?; Si molestaste a algunos de tus compañeros y se supo, ¿alguien te dijo algo con respecto a tu actitud?

En cuanto a los estudios previos a éstos se ha concluido que, con relación al aspecto “¿En qué lugares son más frecuentes las conductas de hostigamiento desde que empezó el año?” en el estudio español (Defensor del Pueblo, 2007), cada tipo de agresión parece corresponderse con ciertos escenarios diferenciados. La clase es el lugar privilegiado para todas las modalidades, fundamentalmente cuando el profesorado no está delante, a excepción de no dejar participar, los chantajes y las amenazas con armas, todas ellas más frecuentes en el patio. El patio destaca en segundo lugar como escenario de agresiones, a excepción de las que utilizan las propiedades de la víctima, ejercidas casi exclusivamente en el aula. Los pocos casos de amenazas con armas se producen en el patio y fuera del centro, por parte de alumnos del centro.

Por otra parte, con relación al aspecto “¿De qué grado es quien se mete con vos desde que empezó el año?” que se detallara en este artículo, en el estudio español (Defensor del Pueblo, 2007), según los hostigados, el maltrato por sus iguales es protagonizado mayoritariamente por un compañero o

compañera de la “misma clase” en todos los tipos de agresiones, salvo en las “amenazas con armas”. En los pocos casos en que se da este tipo de agresión, aunque también parece venir principalmente de los compañeros de clase, se recibe asimismo de los de otros cursos. En dicho estudio se menciona que dado que el prototipo de maltrato implica una diferencia de poder entre agresor y víctima, es posible hipotetizar que en el caso de los niños, niñas y adolescentes tal diferencia se materialice en una mayor edad del hostigador. Sin embargo los resultados no avalan la hipótesis propuesta, encontrándose diferencias poco significativas. A su vez los porcentajes de alumnado que atribuye acoso a alumnos de “algún curso inferior” son bastante más bajos.

En cuanto al aspecto “¿Hablas estos problemas con alguien y contás lo que te pasa?” en el estudio español (Defensor del Pueblo, 2007) las personas a quienes principalmente comunican los hostigados lo que les ocurre, son “los amigos” (60,4%). En segundo lugar la “familia”, (36,2%), luego los compañeros” (26,9%) y en mucha menor medida, con los profesores (14,2%), y “con otros” (7,7%). Finalmente un 2,2% habla con el orientador adulto de la escuela. Un 11,2% de las víctimas “no habla con nadie”.

Por último, en relación a “Si molestaste a algunos de tus compañeros y se supo, ¿alguien te dijo algo con respecto a tu actitud?” en el estudio español (Defensor del Pueblo, 2007), más de dos tercios de los agresores señalan la pasividad de quienes observan lo que sucede, y una cuarta

parte afirman que los demás les animan. Quienes rechazan lo que ocurre son casi un 7 por 100 de los compañeros.

Método

Participantes

La selección del conjunto de alumnas y alumnos participantes en este estudio se llevó a cabo mediante un muestreo estratificado simple por conglomerados polietápico, compuesto por 966 estudiantes de nivel inicial de la Ciudad de Buenos Aires con un rango etario de 11 a 13 años ($M = 11,8$; $DT = ,74$). Las unidades de muestreo fueron nueve centros educativos que imparten Educación de Nivel Inicial. Los estratos se establecieron en función de variables relevantes para este estudio: barrio, gestión pública y privada (el 45,9% de las instituciones era de carácter pública y el 54,1% privado) y sexo del alumnado (49,8% hombres y 50,2% mujeres).

Instrumentos

Los datos fueron recolectados a través de un instrumento de evaluación de índole autoadministrable, asegurando el anonimato de los participantes. El mismo estuvo compuesto por un recorte específico de la prueba utilizada en el Informe del Defensor del Pueblo - UNICEF (2000, 2007), adaptado a los giros lingüísticos de nuestro contexto. Para cumplimentar con los objetivos propuestos en

este trabajo, se analizaron las siguientes preguntas:

- “¿En qué lugares son más frecuentes las conductas de hostigamiento desde que empezó el año?”. Las opciones de respuesta fueron 1 = Ningún lado, 2 = No sé, 3 = En el transporte escolar, 4 = En el patio, 5 = En los baños, 6 = En los pasillos, 7 = En la clase sin profesor, 8 = En la clase con profesor, 9 = En el comedor, 10 = En la puerta de la escuela, 11 = Fuera del colegio, 12 = Por celular o mensaje, 13 = Por internet.
- “¿De qué grado es quien se mete con se mete con vos desde que empezó el año?”. Las opciones de respuesta fueron: 1 = No se meten conmigo, 2 = Es de mi clase, 3 = Es del mismo grado, 4 = Superior al mío, 5 = Inferior al mío.
- “¿Hablas estos problemas con alguien y contás lo que te pasa?”. Las opciones de respuesta fueron: 1 = No se meten conmigo, 2 = Con mis amigos, 3 = Con mi familia, 4 = Con algún compañero, 5 = Con los profesores, 6 = Con adultos de la escuela, 7 = Con otros, y 8 = Con nadie.
- “Si molestaste a algunos de tus compañeros y se supo, ¿alguien te dijo algo con respecto a tu actitud?”. Las opciones de respuesta fueron: 1 = No molesté a nadie, 2 = Nadie me dijo nada, 3 = A mis profesores les pareció mal, 4 = A mi familia le pareció mal, 5 = A mis compañeros les pareció mal, 6 = Mis profesores dijeron que está bien, 7 =

Hostigamiento escolar: escenario del maltrato, comunicación del problema por el hostigado y actitud hacia la conducta hostil del hostigador

Mi familia dijo que está bien, y 8 = Mis compañeros dijeron que está bien.

- *Datos personales:* Se indagó por el sexo y la edad de los participantes.

Procedimiento

Para llevar a cabo este estudio se contó con el aval de la Dirección General de Educación Privada del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y a la Dirección General de Escuelas del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (603.687/DGEGE/2009; 14 de agosto de 2009).

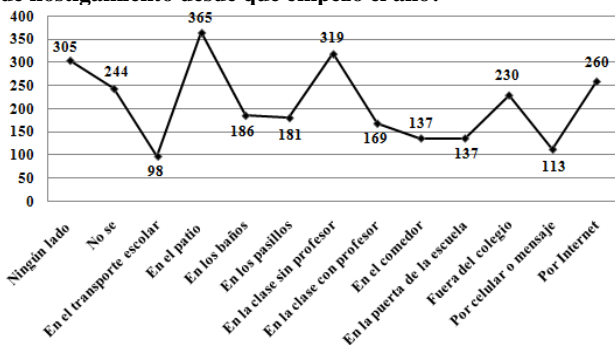
Para la recolección de datos se procedió a formar un grupo de entrevistadores a los cuáles se les asignó diferentes instituciones educativas.

Los participantes respondieron a las preguntas realizadas en este estudio de forma anónima y auto-administrada.

Resultados

En primer lugar se procedió a describir en qué lugares percibían los jóvenes que se producían las conductas de hostigamiento (Gráfico 1).

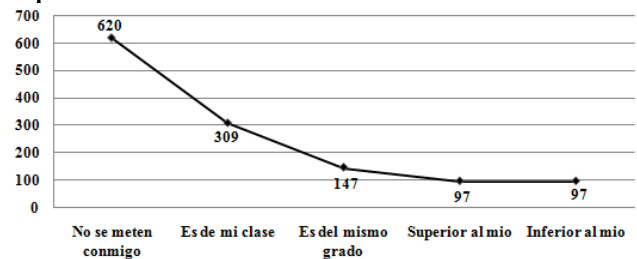
Gráfico 1. ¿En qué lugares son más frecuentes las conductas de hostigamiento desde que empezó el año?



Como puede observarse en el Gráfico 1, 305 jóvenes no percibieron conductas de hostigamiento, mientras que el resto se distribuye en diferentes lugares. La cifra más alta que se observa es “En el patio” ($n = 365$), seguido por “En clase sin profesor” ($n = 319$) y “Por internet” ($n = 260$). Como contrapartida, en menor medida se presentan como lugares de hostigamiento “En el transporte escolar” ($n = 98$), “Por celular o mensaje” ($n = 113$), “En la puerta de la escuela” ($n = 137$), y “En el comedor” ($n = 137$).

Posteriormente, se analizó de qué grado son los hostigadores según la percepción de los jóvenes (Gráfico 2).

Gráfico 2. ¿De qué grado es quien se mete con vos desde que empezó el año?

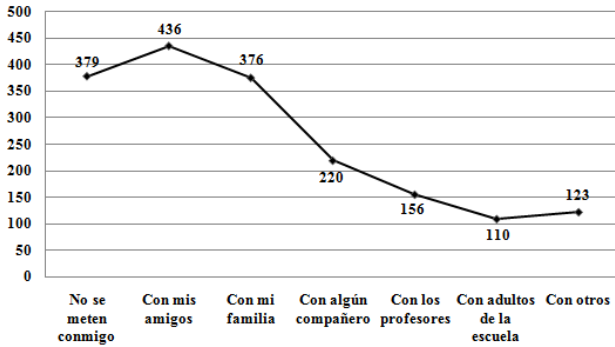


Como puede, la mayoría de los participantes indican que “No se meten conmigo” ($n = 620$). Aquellos que perciben el hostigamiento consideran que en “Es de mi clase” ($n = 309$) como primera opción y en segundo lugar del mismo grado ($n = 147$).

Tras analizar los principales lugares en los que se percibe que se desarrollan conductas de hostigamiento, así como a que grado pertenecen los hostigadores, se procedió a indagar si estos

problemas los hablan con otros y, en el caso afirmativo, con quién (Gráfico 3).

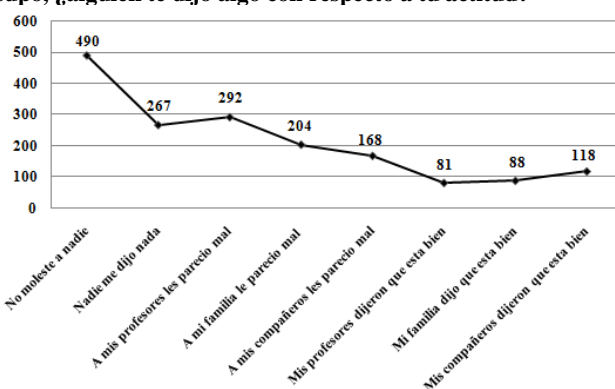
Gráfico 3. ¿Hablas estos problemas con alguien y contás lo que te pasa?



Del total de los participantes, la mayoría indica que lo hablan “Con mis amigos” ($n = 436$), mientras que otros directamente indican que “No se meten conmigo” ($n = 379$). En menor medida indican que lo hablan “Con mi familia” ($n = 376$). Por otra parte, el minoría de los jóvenes indicaron que conversan sobre estos temas “Con los adultos de la escuela” ($n = 110$).

Finalmente, para conocer la percepción de los jóvenes acerca de las respuestas que reciben los hostigadores sobre las conductas de hostigamiento se indagaron diferentes opciones (gráfico 4).

Gráfico 4. Si molestaste a algunos de tus compañeros y se supo, ¿alguien te dijo algo con respecto a tu actitud?



Como puede observarse, la mayoría de los jóvenes indican que “No moleste a nadie” ($n = 490$). Aquellos que sí presentaron conductas de hostigamiento, describen que “A mis profesores les pareció mal” ($n = 292$), “Nadie me dijo nada” ($n = 267$), y “A mi familia le pareció mal” ($n = 204$). Por otro lado, cabe destacar que “Mis compañeros dijeron que está bien” ($n = 118$) aparece entre los lugares más bajo, pero con un nivel de frecuencia alto.

Discusión

A partir de los resultados expuestos en el gráfico 1, *¿En qué lugares son más frecuentes las conductas de hostigamiento desde que empezó el año?* (más de una respuesta posible) se observa que el mayor porcentaje de acoso se produce en los espacios en donde no existe un control por parte de los docentes u otras autoridades, ya sea en el patio, 37,7%, en la clase sin profesor, 33%, fuera del colegio, 23,8% y por Internet, 26,9%. Cuando se comparan estos resultados con los de los estudios referenciados realizados en España entre 1999 y 2006 (Defensor del Pueblo, 2000 y 2007) existe una coincidencia en cuanto a que la mayor parte de las investigaciones señala los espacios cuando el profesorado no está presente.

A partir de los resultados expuestos en el gráfico 2, *¿De qué grado es quien se mete con vos desde que empezó el año?* se observa, que más allá de haber un 64% de casos en que “no se

Hostigamiento escolar: escenario del maltrato, comunicación del problema por el hostigado y actitud hacia la conducta hostil del hostigador

meten conmigo”, existe un 32% en el que el hostigamiento proviene de la misma clase y un 15,2% que sin ser de la misma es del mismo grado. Sólo un 10% es de grados superiores y otro 10% de grados inferiores. Esto refuerza el concepto de que el hostigamiento es de pares y que no es necesario diferencias de edades, especialmente, niños mayores para que se produzca el fenómeno.

A partir de los resultados expuestos en el gráfico 3, *¿Hablás estos problemas con alguien y contás lo que te pasa?* (más de una respuesta posible) se observa que el 45,1% se comunica con sus amigos, un 38,9% con la familia, un 22,8% con algún compañero. Los porcentajes decaen significativamente con los profesores, 16,1% y con los adultos de la escuela, 11,4%. Ello parecería indicar cierta falencia en los mecanismos de comunicación que permiten la expresión por parte de las víctimas de sus necesidades, junto con la posibilidad de solicitar ayuda de referentes con autoridad. La falta de denuncia del maltrato permite realizar una asociación con otros tipos de maltrato como por ejemplo el abuso sexual infantil donde se mantiene el secreto debido al temor al castigo del perpetrador o por un sentimiento de culpa, por ser maltratado, más la presión del perpetrador por mantener oculta su identidad ante la autoridad en el acto del maltrato (García Coto & Kerman, 2013; Summit, 1983).

A partir de los resultados expuestos en el Gráfico 4, *si molestaste a alguno de tus compañeros y se supo ¿alguien te dijo algo con*

respecto a tu actitud? (más de una respuesta posible) se observa el porcentaje significativo de “nadie me dijo nada”, 27,6%, donde a pesar de haber sido registrado el fenómeno no parece haberse actuado sobre el hostigamiento. También llama la atención que a la respuesta *Sí, mis profesores me dijeron que estaba bien* correspondió un 8,4%, *Sí, mi familia me dijo que estaba bien*, un 9,1%, y *Sí, mis compañeros me dijeron que estaba bien*, un 12,2%.

Al respecto se pueden tejer varias hipótesis. Una, que exista un aval por parte de algunos compañeros, familiares o profesores del hostigamiento. Dentro del sistema Bullying los pares seguidores tienden a hacerlo con tintes de admiración y temor hacia el hostigador activo. En las familias del hostigador los procesos de acoso suelen ser comunes y los procesos de identificación del hostigador con una figura parental o un hermano agresivo también. En las mismas se observan estilos punitivos y hostiles, bajo apoyo emocional, escasa previsión de futuro y descontrol respecto al aprendizaje de conductas en la familia (Moreno, Vacas Díaz, Roa Venegas, 2006). Otra alternativa es que el hostigador, a pesar de ser una encuesta anónima, esté faltando a la verdad y el hecho de decir que los profesores lo vean bien sea una justificación de su conducta de acoso.

Referencias

Cerezo Ramírez, F. (2001). Variables de personalidad asociadas a la dinámica bullying

- (agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años. *Anales de Psicología*, 17, 37-44.
- Cerezo Ramírez, F. (2006). Análisis comparativo de variables socio-afectivas diferenciales entre los implicados en bullying. Estudio de un caso de víctima-provocador. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 2, 27-34.
- Cerezo Ramírez, F. (2008). Agresores y víctimas del bullying: desigualdades de género en la violencia entre escolares. *Información Psicológica*, 94, 49-59.
- Defensor del Pueblo (2000). *Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria*. Madrid: Defensor del Pueblo.
- Defensor del Pueblo (2007). *Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid: Defensor del Pueblo.
- Espelage, D. L., & Swearer, S. M. (2003). Research on bullying and victimization: What have we learned and where do we go from here? *School Psychology Review*, 32, 365-383.
- García Coto, M., Kerman, B., Sinigagliesi, F., Knallinsky, Molinari, F., Kelly, M., & Mures, G. (2013). Análisis descriptivo de situaciones de maltrato desde la perspectiva del hostigador, el hostigado y los testigos en estudiantes de nivel inicial de la ciudad de Buenos Aires. Diferencias según el sexo de los participantes. *Hologramática*, 17(3), 43-58.
- Kowalski, R. & Limber, S. (2007). Electronic Bullying Among Middle School Students. *Journal of Adolescent Health*, 41, 22-30.
- Moreno, M., Vacas Díaz, C., & Roa Venegas, J. M. (2006). Victimización escolar y clima socio-familiar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40(6).
- Olweus, D. (1978). *Aggression in the schools: Bullies and whipping boys*. Washington: Hemisphere.
- Olweus D (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Ortega, R. (1994). Violencia Interpersonal en los Centros Educativos de Educación Secundaria. Un Estudio sobre el Maltrato e Intimidación entre Compañeros. *Revista de Educación*, 304, 253-280.
- Summit, R. C. (1983). The child sexual abuse accommodation syndrome. *Child Abuse & Neglect*, 7, 177-193.
- Trautmann, A. (2008). Maltrato entre pares o 'bullying'. Una visión actual. *Revista Chilena de Pediatría*, 79(1), 13-20.